

TOMÁS DE AQUINO. *Obras catequéticas: Sobre el Credo, Padrenuestro, Avemaría, el Decálogo y los Siete sacramentos*. Estudio preliminar y anotaciones de Josep-Ignasi Saranyana. Eunate, Pamplona, 1995, 239 pp.

Ediciones Eunate ha iniciado la colección Biblioteca de Escritores Medievales, bellamente presentada, con la intención de ofrecer al público de lengua española obras inéditas de esta época tan importante de nuestra cultura. Hasta el momento han sido publicadas las dos obras que reseñamos a continuación. «A las puertas del siglo XXI, ofrecer obras que nunca llegaron a ser traducidas o cuyas traducciones han quedado obsoletas o casi desconocidas, resulta necesario para conocer y comprender la vida cristiana, la doctrina, la espiritualidad, el arte y el pensamiento de la Edad Media, y supone una importante aportación en la comprensión y en la construcción de la civilización europea. Se trata de una iniciativa cultural que intenta presentar la teología no separada del pensamiento de la filosofía, la apertura de la fe junto al ejercicio de la razón y, en muchos casos, el conocimiento de Dios unido íntimamente a la experiencia de Dios y a la valoración del hombre». Para hacer más asequibles estas obras a todos los públicos interesados en el pensamiento medieval, van acompañadas de una extensa introducción, de notas explicativas, de referencias bibliográficas y de índices que permiten una mejor comprensión de los textos y de sus autores.

El profesor Jose-Ignasi Saranyana se ha encargado del «Estudio preliminar» y de las anotaciones a la obra de Tomás de Aquino recopiladas bajo la denominación de *Obras catequéticas*. Con un estilo claro, el profesor Saranyana va explicando el contexto de los sermones cuaresmales predicados por Tomás de Aquino en la Cuaresma de 1273, en Nápoles, los problemas planteados por la sistemática tomasiana, las fuentes consultadas para la anotación de estos opúsculos y texto elegido para la traducción, la autenticidad de los opúsculos y principales temas teológicos tratados en cada uno y algunas aclaraciones para el manejo de esta edición. La Edad Media está de moda, escribe Saranyana. Pero la actualidad de lo medieval lo es desde una perspectiva que, en su opinión, falsea su verdadero espíritu. La truculencia con que se abordan determinadas facetas de los siglos medios, posiblemente por influjo de ciertos relatos de creación que han invadido las librerías en los últimos lustros, no siempre responde a la verdad de los hechos, sino más bien a resabios de romanticismo un tanto trasnochado. La vida cotidiana medieval, con sus lógicos e innegables claroscuros, fue mucho más parecida a nuestra época de lo que se podría creer a primera vista. Un análisis de los opúsculos catequéticos aquinianos, sobre todo de las *Collationes de decem praeceptis* (Decálogo), desde la perspectiva de la historia de las mentalidades, produciría más de una sorpresa.

JORGE M. AYALA

DHUODA. *La educación cristiana de mi hijo*. Introducción, traducción y notas de Marcelo Merino. Eunate. Pamplona, 1995, 199 pp.

El segunda volumen de la colección Biblioteca de Escritores Medievales recoge el manual de educación cristiana escrito por Dhuoda, madre de familia cristiana, el cual ocupa un lugar único en la literatura latina de la Alta Edad Media. Hasta ahora no había sido traducido al castellano, aunque sí al catalán. ¿Quién fue Dhuoda? Los escasos datos que han llegado hasta nosotros son los que transmite la presente biografía. Contrajo matrimonio el 29 de junio del año 824 en el palacio de Aquisgrán con Bernardo, duque de Septimania. Poco después de su matrimonio, Bernardo fue nombrado marqués de la Marca de España, llevándose consigo a su esposa. Vivió en la pequeña villa de Uzès, cerca de España. Habiendo sido privada de sus dos hijos por temor a las venganzas de los enemigos de su marido, y alejada de éste, Dhuoda se decidió a escribir un manual de educación para su hijo mayor, Guillermo, que acababa de cumplir los 15 años. Guillermo conservó el manuscrito hasta su muerte, acaecida en Barcelona el año 849. El libro encierra datos históricos interesantes. En una época en la que el ideal cristiano predominante era la «fuga del mundo», Dhuoda presenta el ideal de la vida cristiana para los laicos: enseña a los hombres la imagen del perfecto gentilhomme cristiano, rico por las virtudes y el atractivo del estado aristocrático, que busca la salvación eterna permaneciendo en el mundo, adornado por las cuatro virtudes cardinales y sostenido por las virtudes instru-